

Despedida

de las Fuerzas Militares

Al entregar en el día de hoy el cargo de Comandante General de las Fuerzas Militares, por retirarme del servicio activo a solicitud propia, presento a los señores Oficiales Generales, Oficiales de Insignia, Oficiales, Suboficiales, Alféreces, Cadetes, Guardiamarinas, Soldados y Personal Civil que forman parte de la Institución castrense, mi más cordial saludo de despedida.

Con especial satisfacción debo reconocer en esta oportunidad, que las delicadas y complejas misiones que le competen a las Fuerzas Militares han sido cumplidas con pleno éxito. Y ello se debe, sin duda alguna, al destacado sentido del cumplimiento del deber y al acendrado patriotismo que siempre ha distinguido a todo el personal que las integran.

Debo, sin embargo, ser realista al afirmar que aún no han cesado los motivos que intranquilizan el diario vivir de nuestros conciudadanos y antes, por el contrario, se aprecia que nuevas circunstancias estimulan el desorden y la violación de la Ley. Por tal motivo, bien comprendo que las Fuerzas Militares tienen por delante una ponderosa tarea la cual, estoy seguro, sabrán afrontar con decisión y acierto como lo han hecho a lo largo de su historia. Así lo deseo.

Para todos los compañeros de armas y demás personal del Comando General, del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea, mis sinceros agradecimientos por la leal y

eficiente colaboración que me prestaron durante mi Comando y hago propicia esta ocasión para hacerlos extensivos a todos los que así procedieron para conmigo a lo largo de mis treinta y nueve años de servicios continuos a la Institución y a la Patria.

Es motivo de complacencia para mí entregarle el mando de las Fuerzas Militares a mi amigo el señor General CARLOS ARTURO LOMBANA CUERVO, distinguido jefe cuyas destacadas ejecutorias, sumadas a sus condiciones personales y profesionales, son la mejor garantía de que la Institución Militar continuará por los senderos de progreso, dentro del marco de la Constitución y Leyes de la República. Para él mis mejores votos por los éxitos en su gestión.

Por último, y con mi especial afecto, les deseo a todos y cada uno de quienes sirven en las Fuerzas Militares, ventura personal, en unión de sus distinguidas y apreciables familias.

Su hasta hoy Comandante General les estrecha la mano.

General ALVARO HERRERA CALDERON.



General
CARLOS ARTURO LOMBANA CUERVO